

EL LENGUAJE EN LAS TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN Y LA INFORMACIÓN: ¿ADECUADO O NO?

PILAR VIVAS BRAVO

Resumen.- *En tiempos actuales, hay cada vez un uso cada vez más extendido de las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC) lo que ha supuesto nuevas formas de comunicación a partir de cambios, por ejemplo, en la escritura la cual presenta rasgos particulares que difieren de la estándar o tradicional. Por eso, un grupo de intelectuales renombrados, Martha Hildebrandt o Mario Vargas Llosa por ejemplo, la critican y la desaprueban. En el presente artículo, se plantea una explicación para entender el fenómeno en cuestión.*

Palabras clave: Tecnologías de la Comunicación y la Información, jibarismo, diasistema, género discursivo, habla digital.

Summary.- *In present times there is an increasingly widespread use of technology in communication and information(ICT)which has resulted in new forms of communication starting with changes, for instance, in a writing that presents particular features which differ from the standard or traditional one. That is why a group of renowned intellectuals, Martha Hildebrandt or Mario Vargas Llos , for example, criticize and disapprove it. In this article, the author arises an explanation to understand the reason of the phenomenon in question.*

Key words: Information and communication technologies, jibarismo diasystem, gender discourse, digital speech.

En tiempos actuales, somos testigos de la difusión y expansión de las Tecnologías de la Comunicación y la Información¹ (TIC) que están al servicio de cada vez más usuarios y que han generado nuevas formas de

¹Las TIC son aquellas tecnologías que permiten transmitir, procesar y difundir información de manera instantánea. Extraído de: <http://consuelomblog.blogspot.com/2007/04/>

comunicación a tal punto que en los entornos académicos se habla de *cibercultura* (cultura nacida de la aplicación de las nuevas tecnologías de información y comunicación) y por ende, de *cibercomunicación*. Sin embargo, existen muchos intelectuales que se manifiestan en contra de la existencia de este fenómeno y más en concreto de un aspecto específico de este: las innovaciones en la escritura que ejecutan los usuarios de las TIC. Así, por ejemplo en nuestro país, Martha Hildebrandt confiesa que detesta las redes sociales porque el lenguaje le parece *vergonzoso*. “Jamás aspiraré a entender eso (las redes sociales). Tengo el mayor de los desprecios por esas tecnologías avanzadas en lo material, en cómo se expresa las palabras, los sonidos, con unas abreviaturas que son vergonzosas. No puedo manejar ese lenguaje, ni quiero ni nunca he hecho el esfuerzo por conseguirlo.”² No muy distinta es la opinión del escritor Mario Vargas Llosa quien considera que “los jóvenes que acortan las palabras y vulneran las reglas gramaticales en los chats de Internet o en Twitter y Facebook *piensan como un mono*. El Internet ha acabado con la gramática, ha liquidado la gramática. De modo que se vive una especie de *barbarie sintáctica*.” Califica el lenguaje que usan los jóvenes en Internet o en los dispositivos móviles como *aterrador*. “Si escribes así, es que hablas así; si hablas así, es que piensas así, y si piensas así, es que piensas como un mono. Y eso me parece preocupante. Tal vez la gente sea más feliz si llega a ese estado” sentencia nuestro Nóbel.³ Por su parte, el doctor Pedro Luis Barcia, prominente crítico literario y presidente de la Academia Argentina de Letras afirma:

*Antes del chateo, nunca nadie había escrito tanto - digitalmente- y tan mal. No existe un lenguaje del chat, sino deformaciones de la lengua. Y, en este sentido, si impulsamos el chat como una diversión, estamos discapacitando al alumno. Con este ejercicio de balbuceo primitivo de la lengua, que hace un jibarismo de las expresiones, estamos convirtiendo al chico en un inepto expresivo y, por lo tanto, en un ciudadano de segunda en el futuro.*⁴

Las expresiones escritas usadas en estos medios tecnológicos ¿son muestras vergonzosas, expresión de barbarie sintáctica o de jibarismo?

²Tomado de RPP (2012) Hildebrandt: Lenguaje en redes sociales es vergonzoso (<http://maraton.rpp.com.pe/detalle.php?id=474727>)

³Tomado de El Comercio.pe (2011) Para Vargas Llosa los jóvenes que chatean piensan "como un mono" (<http://elcomercio.pe/tecnologia/749462/noticia-vargas-llosa-jovenes-que-chatean-piensencomo-mono>)

⁴Tomado de La peña lingüística (2006) Jibarismo (<http://lapenalinguistica.blogspot.com/2006/06/jibarismo.html>)

En nuestra opinión, los calificativos empleados por los intelectuales antes mencionados, y por muchos otros, evidencian una visión del asunto, pero de ninguna manera la única que puede existir para criticar o justificar por qué actualmente hay muchos usos distintos de la escritura a partir de la existencia de otros contextos de uso, los electrónicos por ejemplo. En primer lugar, consideramos que hay una evidente visión purista entre los intelectuales mencionados. Con visión purista, nos referimos a aquella actitud que considera que las lenguas no deben cambiar y que hay que conservarlas puras e intactas. Para los puristas, a una lengua "hay que librarla de "deformaciones", "corrupciones" o "degeneraciones", que el paso del tiempo, o el supuesto mal empleo de ella, han ocasionado."⁵ Es entendible, entonces, su negativa a aceptar que las nuevas generaciones usen la escritura adaptándola a sus necesidades comunicativas y en función de eso la *cambien*. Lo que estos renombrados personajes parecen desconocer es que muchos de los usos escriturales en los formatos electrónicos obedecen a la adecuación de una lengua al contexto comunicacional y eso supone muchas veces, por ejemplo, recortar palabras tal como se muestra en el cuadro siguiente:

<p>bkn 'bacán', «tabkn!!», «lo hicieron bkn» vdd 'verdad', «la vdd me dijo q», «k mal!! vdd?» tnx 'thank's', «tnx x el saludín», «tnx x adoptarme» bro 'bro[ther]', «mi mejor amigo era mi bro Juan», «eres mi bro» chas,xas '[mu]chas', «chas gracias, xas gracias» nas '[bue]nas', «nasnoxes, nas tardes!»</p>

La adecuación al contexto no es más que una muestra de que las lenguas tienen como rasgo inherente el cambio lingüístico lo que inevitablemente genera la existencia de múltiples variedades lingüísticas. En ese sentido, el uso escritural en los formatos electrónicos puede asumirse como una variedad más de una lengua, en este caso del castellano. Y no es ningún desatino plantear que las lenguas estén compuestas por un conjunto de variedades, las mismas que deben su existencia a diversos factores. Esto fue planteado por Uriel Weinreich a mediados del siglo XX en lo que él denominó *diasistema*. Así, las lenguas presentan variedades en razón del *factor geográfico* (dialectos). Piense el lector en las diferencias de habla de un español respecto de un colombiano o, al interior de nuestro país, de un puneño respecto de un piurano. Existen también variedades en razón del

⁵ Tavera, Elizabeth. Cómo cambian las lenguas y como reaccionamos los hablantes frente a ello, pág. 42.

factor temporal; no es difícil imaginar que el castellano que hoy hablamos varía respecto del que hablaron nuestros antepasados. Asimismo, existen otras variedades en razón del *factor sociocultural* (sociolectos). Las características sociales como edad, género, grado de instrucción o posición económica son determinantes para entender cómo así el habla de un periodista de 65 años con una maestría en Ciencias de la Comunicación no será igual al de la señora que vende golosinas en la puerta de algún estadio limeño. Finalmente, hay variedades cuya existencia se debe al *factor contextual o situacional*. Para esto es importante tomar en cuenta que dependiendo de cuánta formalidad o familiaridad haya entre dos o más interlocutores en determinadas situaciones comunicativas, ocurrirán variaciones. Eso significa que, para actividades o situaciones específicas, se usan vocablos y expresiones diferentes.⁶ Entonces, de lo que se trata es de entender que los hablantes, en este caso los usuarios de las TIC, demuestran gran versatilidad lingüística cuando varían el uso escrito normado y prestigioso de sus lenguas para adecuarlas a los contextos tecnológicos actuales y eso no debería ser motivo de alarma.

En segundo lugar, considero que en las opiniones de los intelectuales en mención, hay evidentes muestras de discriminación. Así, cuando Vargas Llosa afirma de los jóvenes “si escribes así, es que hablas así; si hablas así, es que piensas así, y si piensas así, es que piensas como un mono”, deja entrever una posición de superioridad, porque al constatar que los usos de los jóvenes usuarios del Twitter o el Facebook no corresponden con lo que, desde su perspectiva purista, él considera *correcto*, los compara con los monos; es decir, con seres inferiores. ¿Eso no es discriminatorio? Asimismo, la elección del término *jibarismo*, por parte del académico Barcia, para descalificar las expresiones escritas en los textos electrónicos es otra muestra de discriminación, debido a que este término generalmente está relacionado con lo salvaje, lo inadecuado, en suma lo negativo por referirse a la cultura jíbara.⁷ Sin embargo, respecto del uso del término en la situación descrita, el lingüista Miguel Rodríguez dice:

No podemos dejar de advertir, sin embargo, que jibarismo no es tampoco una expresión sancionada por la Real Academia, que no la recoge en su

⁶Idem, pág. 55

⁷ Los shuar, también conocidos como jíbaros, son un pueblo amazónico muy numeroso que habita entre las selvas del Ecuador y Perú. Los conquistadores españoles les dieron el nombre de jíbaros como sinónimo de salvajes, porque después de matar a sus enemigos los shuar practicaban el ritual del *tzantza*, consistente en cortar y reducir la cabeza. Adaptado de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Shuar>.

*diccionario. Esto nos deja con una cuestión peculiar. ¿Por qué si el doctor Barcia se permite usar una forma no sancionada por el discurso prescriptivo no les permite a los demás hacer lo mismo?*⁸

Debe ser porque el doctor Barcia considera que dada su condición de presidente de la Academia Argentina de Letras tiene derecho de usar los términos que le parezcan más adecuados cuando se trata de calificar negativamente los usos distintos de la escritura. Es evidente que de parte de los personajes mencionados hay una asunción de superioridad; por eso, es válido incluso recurrir a términos no prescritos para descalificar los usos innovados en la escritura en los medios tecnológicos modernos por parte de sus usuarios, generalmente los jóvenes. Dicho sea de paso, estas calificaciones están más o menos generalizadas entre aquellos que además de lo que ya mostramos consideran que variar los usos tradiciones, en este caso de la escritura, supone un riesgo para la integridad de la lengua castellana y por lo tanto, es válido llamar la atención al respecto. Así, el crítico literario Gustavo Faverón se refiere en tono irónico a la reacción del ensayista, filósofo y miembro de la Real Academia de la Lengua Española el español Julián Marías:

*Parece aterrizado ante la existencia del libro electrónico, de las redes sociales, de los mensajes de texto, de la literatura hecha en y para Internet, etc. Hace poco, Marías mostraba su horror ante una cosa tan natural e inevitable como el hecho de que la aparición de ciertos medios de comunicación electrónica acostumbren a sus usuarios a una sintaxis y un léxico diferentes: los textmessages y Twitter parecen haberse convertido en sus nuevas bestias negras: ¿cómo es posible que las nuevas generaciones opten por ese lenguaje críptico, hecho de signos y siglas y abreviaturas, y se acostumbren a componer mensajes brevísimos sin cuidar el estilo en vez de extenderse en epístolas de largos párrafos para comunicar lo que tengan que comunicar?*⁹

Finalmente, creo que no se debe desconocer que el uso de estas tecnologías ha transformado no solo la escritura, sino la comunicación de tal modo que

⁸ Rodríguez, Miguel. Jibarismo. Disponible en: <http://lapenalinguistica.blogspot.com>.

⁹<http://gustavofaveron.blogspot.com/2012/04/twitter-y-el-fin-del-mundo.htm>

ha creado nuevos géneros discursivos.¹⁰ La comunicación por Internet, la comunicación humana en boga, se está desarrollando en todas las esferas sociales y, por una parte, ha sustituido, en gran medida, a géneros discursivos tradicionales como la carta, el diálogo, la conversación tradicional e incluso el debate. Estos nuevos géneros discursivos obviamente tienen sus propias características, las mismas que evidencian, nos parece importante mencionarlo, la versatilidad del lenguaje asentado en la mente humana, siguiendo lo que se propone en la lingüística chomskiana; es decir, que lo que las innovaciones escriturales en las TIC no se deben a que simplemente no se tome en cuenta las reglas ortográficas por desconocimiento o apresuramiento o la combinación de ambos, sino a que ponen en evidencia las reglas internas del lenguaje de cada usuario. Solo así es posible entender muchas “transgresiones” ortográficas que no son fruto del azar, sino son consciente y cuidadosamente elegidas por quienes las utilizan. Así, dejando a un lado abreviaturas específicas, la mayor parte de esos mensajes pueden ser leídos sin mayor problema si tenemos en cuenta algunas reglas que nos permiten reponer la grafía tradicional:

- La e se suprime de forma casi generalizada, más aún en los casos en los que se combina con consonantes (be, ce, de, te) en cuyo nombre interviene (*tngo* ‘tengo’, *bsa* ‘beso’).
- La sílaba *ca* se sustituye por la letra *k* (*kriño,ksa* ‘cariño’, ‘casa’).
- La *w* equivale a la sílaba *gu* o *bu* (*wapa,wena,iwal*, ‘guapa, buena, igual’).
- La secuencia que se sustituye por *q* o por *k* (*q,k* ‘que’, *aunk, aunq* ‘aunque’, *kiza* ‘quizá’).

Con frecuencia también, este uso va unido a la utilización constante y reiterada de onomatopeyas tal como mostramos a continuación:

¹⁰“Los géneros reflejan en su forma verbal y en su estructura las condiciones específicas de la actividad discursiva dentro del ámbito concreto en que tiene lugar. Al recurrir a un determinado género, los hablantes nos vemos obligados a usar la lengua de un modo y no de otro. Con palabras de Bajtín, “cada género se caracteriza por un estilo funcional”. En definitiva, podemos considerar el género como actividad verbal y como objeto lingüístico. Cada género responde a una actividad específica dentro de un ámbito social; y, para cumplir esta función, presenta una forma lingüística y paralingüísticas determinadas.” Tomado de: http://web.educastur.princast.es/proyectos/abareque/web/index.php?option=com_k2&view=item&id=620:los-g%C3%A9neros-discursivos-como-eje-de-los-proyectos-ling%C3%BC%C3%ADsticos-de-centro&Itemid=64

escritas con una velocidad sin precedentes, hacen posible algo desconocido para la humanidad hasta hoy: la conversación escrita. En este sentido, [los tweets] no son "escritura" en el sentido al que estamos acostumbrados. Son habla digital (habla con los dedos).¹³

Igualmente, María José Blanco¹⁴ dice:

Sobre el uso del lenguaje que se hace en los canales de IRC se ha hecho hincapié en el carácter híbrido de la modalidad lingüística allí empleada: una lengua escrita que se denomina "casi hablada", cuyos rasgos son la informalidad, la espontaneidad y la ausencia de una estructura elaborada; en resumen, un registro que se parece bastante a la lengua hablada coloquial.

En conclusión, las innovaciones en la escritura a partir del uso de las TIC en lugar de representar un riesgo para la lengua castellana deben ser vistas como generadoras de nuevos géneros discursivos con nuevas formas de expresión escrita apropiados a las características de los medios utilizados. Hemos planteado que estas variaciones escriturales son muestra de la versatilidad del lenguaje de los usuarios y se las puede asumir como variedades lingüísticas contextuales de la lengua escrita; por lo tanto, consideramos que deberían coexistir, esperamos sin conflicto, con la variedad estándar a pesar de los comentarios negativos de los intelectuales que motivaron este artículo.

¹³Tomado de The New York Times (2012) Talkingwithyour fingers de John McWhorter (<http://opinionator.blogs.nytimes.com/2012/04/23/talking-with-your-fingers/>)

¹⁴ Blanco, María José. El chat: la conversación escrita. Tomado de: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6201/1/EL_16_02.pdf

BIBLIOGRAFÍA

1. ARAUJO Y SÁ María Helena y MELO, Silvia. (2006) Del caos a la creatividad: los chats entre lingüistas y didactas. En: Covadonga López Alonso y ArletteSéré (eds.). Nuevos géneros discursivos: los textos electrónicos. Disponible en: http://elies.rediris.es/elies24/araujo_cap1.htm
2. BLANCO, María José. (2002) El chat: conversación escrita. En: Susana Pastor Cesteros y Ventura Salazar García (eds.). Estudios de lingüística. Universidad de Alicante. Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6201/1/EL_16_02.pdf
3. FAVERÓN, Gustavo. (2012) Twitter y el fin del mundo. Disponible en: blogspot.com/2012/04/
4. MC WHORTER, John. (2012) Talking with your fingers. En The New York Times.
5. RODRIGUEZ MONDOÑEDO, Miguel. (2006) Jibarismo. Disponible en: <http://lapenalinguistica.blogspot.com>.
6. TAVERA, María Elizabeth (2006) Cómo cambian las lenguas y cómo reaccionamos los hablantes frente a ello, pp. 41-57. En: Córdova, Paula (ed.) ¿Cambio o muerte de las lenguas? Reflexiones sobre la diversidad lingüística, social y cultural del país. Lima: UPC.